

ALFABETIZACIÓN DE MUJERES Y PROMOCIÓN SOCIAL EN MOZAMBIQUE: LA EXPERIENCIA EN MUNHAVA DE LA ESCUELA DE ADULTOS SAN JOSÉ

Women's literacy and social development in Mozambique: the experience in Munhava of St. Joseph's adult school

Ramón AGUADERO MIGUEL
Universidad de Málaga
Correo-e: ramon_aguadero@yahoo.es

Recepción: 21 de mayo de 2011. Envío a informantes: 26 de mayo de 2011.

Fecha de aceptación definitiva: 10 de julio de 2011

Bibliid. [0212-0267 (2011) 30; 79-90]

RESUMEN: Aunque la alfabetización es clave para la reducción de la pobreza, este derecho se sigue negando a la mayoría de la población adulta de Mozambique. La desigualdad de género es una cuestión importante a considerar. La situación es especialmente complicada en los suburbios de las ciudades, donde las mujeres luchan cada día por una vida mejor para ellas y sus hijos. En este texto, después de sintetizar la historia de la alfabetización en Mozambique, se muestran los hitos principales en la Escuela de Adultos San José. Situada en el barrio de Munhava (Beira), es un ejemplo de opción por la promoción de la mujer. Profesorado y alumnas exponen sus puntos de vista, necesidades y deseos. Esta experiencia es un ejemplo de la debilidad de la educación de adultos en Mozambique, pero también de su potencial cuando las mujeres son escuchadas. Lentamente, las mujeres de Munhava están adquiriendo habilidades para la vida y descubriendo su dignidad y sus derechos.

PALABRAS CLAVE: Alfabetización, inequidad de género, Mozambique, dignidad.

ABSTRACT: Although literacy is a key to poverty reduction, this right is still denied to the majority of the Mozambican adult population. Gender inequity is an important dimension to be considered. The situation is precarious in slums, where women fight every day for a better life for themselves and their children. In this text, after a summary of the history of literacy in Mozambique, we show the more important events in St. Joseph's Adult School. Located in the slum of Munhava (Beira), it is an example of option for women's promotion. Teachers and students

tell us their views, needs and wishes. This experience shows the weakness of adult education in Mozambique, but also its potential when women are heard. Slowly, women in Munhava are gaining life skills and discovering their dignity and rights.

KEY WORDS: Literacy, gender inequity, Mozambique, dignity.

1. Introducción

HABLAR DE ALFABETIZACIÓN Y PROMOCIÓN SOCIAL en el África negra implica necesariamente hacerlo con un enfoque de género. El mayor índice de analfabetismo femenino coexiste con el peso preponderante de la mujer en el sostenimiento de la economía de subsistencia. La experiencia que vamos a presentar, la de la Escuela de Alfabetización de Adultos «San José», inserta en el barrio de Munhava de la ciudad de Beira (Mozambique), ejemplifica una respuesta educativa en el entorno de los cinturones de miseria de las ciudades africanas, donde se hacina una población joven que huye de la falta de futuro en el campo, y emerge una nueva realidad cultural, mezcla de los valores tradicionales y de la cultura globalizada del individualismo consumista.

El fin de la guerra civil en Mozambique (1992) trajo en el plano educativo la asunción teórica de los presupuestos de la UNESCO, entre ellos la disminución del analfabetismo; en la práctica, al hilo de las ayudas del Banco Mundial y del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la opción está siendo el acceso universal a la educación primaria. La precariedad de medios se traduce, en relación a la educación básica, en la inconsistencia de los aprendizajes para los sectores de población más vulnerable, y en cuanto a la alfabetización de adultos, en una falta de opción real por la misma, con el peso cada vez mayor de las iniciativas exteriores de organizaciones no gubernamentales y religiosas.

2. Unas pinceladas de la historia educativa de Mozambique en clave de alfabetización

Para entender el actual momento socioeducativo de Mozambique no podemos olvidar los condicionantes históricos. Durante cien años, la política educativa portuguesa sirvió a los intereses del Estado mediante la formación de la conciencia de los nativos y el desarrollo del sistema económico colonial (Guimarães, 2006). Con la firma del Acuerdo Misionero en 1941 se estableció un sistema dual de enseñanza, uno para blancos y asimilados, y otro para africanos, cuyo objetivo era «civilizarlos» y hacerlos sumisos productores. Las poquísimas africanas que accedían a las escuelas de artes y oficios eran preparadas fundamentalmente para el trabajo doméstico. Pocas mulatas y asimiladas llegaban a los estudios liceales (bachillerato) o comerciales¹. En 1964 se unifica el sistema de enseñanza, en un intento de

¹ Las cifras de mediados de los años cincuenta, con el sistema educativo *rudimentar* en plena expansión (la matrícula pasó de 161.271 alumnos en 1952 a 371.525 en 1958) son bastante elocuentes. Como botón de muestra, en 1954 había en la enseñanza profesional 985 jóvenes preparándose para el trabajo doméstico. La siguiente titulación por número de matriculadas era la de partera, con 69 alumnas (incluyendo blancas y mulatas). Los datos de los cursos nocturnos son elocuentes: en la enseñanza comercial

modernizar la economía y mejorar las condiciones de vida de la población nativa (Decreto-ley n.º 45.908). A pesar del aumento de alumnado en la enseñanza primaria y secundaria y de la creación de los Estudios Universitarios en Lourenço Marques en 1963, el fracaso educativo fue patente. En 1974, un año antes de la independencia, la tasa de analfabetismo se situaba en torno al 93 por ciento (Mazula, 1985). No tenemos datos relativos al analfabetismo femenino, pero teniendo en cuenta la proporción de mujeres en la escuela, no más de un 3 por ciento de las mozambiqueñas sabía leer y escribir en ese momento.

Desde su creación en 1962, el FRELIMO había insistido en la importancia de la educación, tanto por el apoyo de la población como por «la necesidad de contar con ciudadanos formados que condujesen al Mozambique independiente por la vía del desarrollo» (Mondlane, 1995: 137). En las zonas liberadas fue articulándose un sistema educativo que incluía la alfabetización de adultos, dada a los guerrilleros, que posteriormente se convertían en maestros en las poblaciones. La aparición de una *nueva escuela* que permitiese el surgimiento del *Hombre Nuevo* «con una nueva mentalidad que, además de capacitarlo para resolver los problemas inmediatos procedentes de la lucha revolucionaria, debería estar preparado para transformar revolucionariamente la sociedad mozambiqueña» (FRELIMO, 1975: 25) guiará el proyecto educativo tras la independencia. Sus principios incluían (al menos en teoría) la creación de una nueva conciencia de emancipación en la mujer, y de un nuevo comportamiento y mentalidad del hombre respecto a ella (Mazula, 1995).

El proceso de *recreación nacional* se realiza, en estos primeros años de independencia, en un clima de euforia que, en el plano educativo, se manifiesta en la apertura y acondicionamiento de nuevas escuelas con los escasos recursos locales, iniciativa popular que provocó la llamada *explosión escolar*, un aumento espectacular del alumnado matriculado en la enseñanza primaria. En 1977, en el III Congreso del FRELIMO se opta por la creación del partido único y la introducción directa del socialismo, en contraposición a las sociedades tradicional y colonial capitalista, sin ninguna fase intermedia. La educación se convierte en instrumento al servicio de la construcción de la sociedad socialista desde la cimentación del Estado-nación, la formación de la conciencia de *mozambicanidade* y de clase, el fomento del acceso a la educación y la cualificación técnica de las masas trabajadoras. Dentro de las acciones prioritarias para el periodo 1977-1980 se incluyen las campañas de alfabetización de adultos, con metas de tipo cuantitativo. En 1978 se pone en marcha la I Campaña, bajo el lema *Hagamos del país entero una escuela donde todos aprendemos y todos enseñamos*. Su objetivo era «liberar la iniciativa creadora de las clases trabajadoras, proporcionándoles conocimientos científicos básicos e instrumentos de análisis que permitan su mejor y completa participación en la edificación de la sociedad socialista de nuestro País» (DNEA, 1980: 10). Los contenidos se centraban en la enseñanza de portugués, matemáticas, geografía e historia como instrumentos de concienciación política. Hubo un interés manifiesto

nocturna aprobaron 248 alumnos, de los que 22 eran negros, 1 alumna negra y 12 mulatas. En la enseñanza industrial aprobaron 135 alumnos, de los que 22 fueron mulatos, 2 mulatas y 2 negros. En la enseñanza técnica sólo pasaron 7 alumnos (2 mulatos). En el curso nocturno de mecanografía entre los 8 aprobados había 1 mulata y 1 negra. La desigualdad era mayor en los estudios liceales: de los 574 aprobados, 12 eran mulatos, 11 mulatas y 1 negro (*Anuário do Ensino*, 1954, pp. 414-428).

de la población por participar, llegando a los 249.000 inscritos. Hasta 1983, fecha de la entrada en vigor del Sistema Nacional de Educación, se realizaron cuatro campañas de alfabetización, de duración anual, y su programa pedagógico fue reelaborado a partir de las experiencias de la primera (Lind, 1985). El fruto de estas actuaciones con adultos y las realizadas en la enseñanza primaria será patente en el plano cuantitativo. En cinco años se conseguirá una disminución de la tasa de analfabetismo de más de un 20%, pasando a un 72% en 1982.

El periodo que va de mediados de los años ochenta a mediados de los noventa constituye una época de franco retroceso en la educación de adultos en Mozambique. El profesor Mário, del Departamento de Adultos de la Universidad Eduardo Mondlane, indica como causas fundamentales de esta situación la crisis económica y la guerra civil (Mário, 2002). El antiguo rector de esta Universidad, profesor Mazula, tiene en cuenta también en el fracaso general de las políticas educativas que el Sistema Nacional de Educación (SNE) puesto en marcha en 1983 no tenía en cuenta ni la realidad cultural del país ni los cambios en el modelo económico que ya se estaban produciendo (Mazula, 1995). La Educación de Adultos (SSEA) se constituyó en uno de los cinco subsistemas del SNE, dirigida a la población mayor de quince años, con el objetivo de asegurar a la clase trabajadora el acceso a la educación, siendo prioritario «el acceso de la clase obrera y de las capas sociales que apoyaban el proceso de edificación y defensa de la sociedad socialista» (SNE, Principios Generales: 14). Sólo se puso en marcha el primer nivel de educación primaria, pudiéndose producir el traspaso a la enseñanza general. Se elaboraron materiales para la enseñanza de las matemáticas y el portugués que, salvo la derogación de los contenidos ideológicos, continúan utilizándose hoy en día en buena parte de las escuelas de adultos que imparten la enseñanza en portugués. A finales de los años ochenta, con una economía de guerra en la que el presupuesto educativo decrecía continuamente, dentro del colapso total en el que estaba el país, la educación de adultos entró en decadencia, quedando casi circunscrita a las ciudades, dejada en manos de la iniciativa civil, especialmente de las confesiones religiosas. De los 415.000 alfabetizandos que había en 1980 se pasó a 46.000 en 1989, alcanzándose los peores resultados en 1995, con apenas 27.000 alumnos. Para el profesor Mário esta fecha constituye un punto de inflexión en el campo de la educación de adultos en Mozambique, con su redescubrimiento en el contexto de paz como instrumento para el desarrollo económico y social (Mário y Nandja, 2005).

Aceptando que la entrada de Mozambique en la esfera neoliberal ha supuesto una mejora general del nivel educativo, hemos de situar el momento actual que vive la educación de adultos en el contexto de dependencia de la política presupuestaria del Gobierno mozambiqueño de los dictámenes de los organismos internacionales, en una situación de fragmentación social y debilidad de un país con altísimos índices de pobreza, desigualdad y clientelismo político. En 1992 entra en vigor la actual Ley de educación (Ley n.º 6/92), en la que desaparecen los presupuestos ideológicos socialistas. El Plan Quinquenal 1995-1999, siguiendo las indicaciones de las instituciones de Breton Woods, será el referente para poner en marcha en 1995 la Política Nacional de Educación (PNE), cuyas prioridades serán la expansión de la red escolar, la mejora de la calidad de la enseñanza y el desarrollo de las capacidades para planificar y dirigir estrategias. La PNE irá recogiendo en sus planteamientos las recomendaciones de la comunidad internacional (Cumbres de Jomtien y de Dakar, Campaña EPT, ODM...) y se irá concretando

en los denominados Planes Estratégicos de Educación. Hoy en día está en vigor el Plan Estratégico de Educación y Cultura 2007-2011. Recoge las actuaciones en materia educativa que se derivan de los Programas Quinquenales. En la actualidad se está implementando el PARPA II (2006-2009), que tiene como objetivo principal la disminución de la incidencia de la pobreza de un 54% en 2003 a un 45% en 2009. Dentro del desarrollo del capital humano, se plantea el objetivo de aumentar y mejorar los niveles de educación, teniendo entre sus prioridades incrementar los niveles de acceso a la educación y mejorar su eficacia, con especial atención a mujeres y población joven femenina (PARPA II, 2006). El impulso dado a la construcción de nuevas infraestructuras escolares de educación básica (escuelas completas), el aumento del número de profesores de la enseñanza general (primaria y secundaria), su capacitación, la utilización de las lenguas locales en la enseñanza, la modificación del currículo de la enseñanza general en 2004 y la gratuidad del libro de texto en primaria son sus aspectos más significativos.

3. La alfabetización de adultos en el momento presente

Desde el año 2000 los Programas Quinquenales incluyen como meta la disminución de la tasa de analfabetismo en un 10% y definen la educación de adultos como una prioridad de la política educativa. Sin embargo, el acento se está poniendo en el acceso universal a la enseñanza primaria y en la igualdad de género (Mário y Nandja, 2005). El Informe de la EPT 2009 muestra una tasa de alfabetización de adultos del 44%, con un desfase muy grande de las mujeres (IPS 0,56). Esta tasa es el menor componente del Índice de Desarrollo de la Educación (IDE) y el que menos ha aumentado entre 1999 y 2006.

TABLA I. EVOLUCIÓN DEL IDE EN MOZAMBIQUE

	IDE	Índice TNE total en primaria	Índice Tasa de alfabetización de adultos	Índice relativo al Género	Índice Tasa de supervivencia en 5.º curso
2006	0,622	0,772	0,431	0,696	0,624
Incremento 1999-2006	+ 25,6%	+ 45,1%	+ 10,3%	+ 12,8%	+ 35%

Fuente: EFA Global Monitoring Report 2009, p. 251.

El acceso a la educación primaria es el índice que presenta mejores resultados y el que más ha aumentado en los últimos años. El incremento sufrido en la tasa de supervivencia en quinto curso tiene mucho que ver con la promoción automática a partir de 2004. En cambio, el avance es muy pequeño en relación a la alfabetización de adultos, a pesar de ser este el aspecto en el que la situación de partida era peor. Otro dato que avala nuestra tesis es el poco peso de la educación de adultos en el presupuesto educativo, apenas un 4,1% en 2003 (según los datos del DNEA en realidad se queda en un 1%).

La educación de adultos en portugués continúa impartándose mayoritariamente con los programas y materiales elaborados en 1982, y equivale al primer ciclo de primaria (EPI), realizado en dos ciclos (el primero dura dos años, y en el segundo, un año, que incluye además de lengua y matemáticas, ciencias). A partir de 1991 se introdujeron las lenguas locales, con la opción del portugués como segundo idioma. Se da una dificultad manifiesta para continuar los estudios en estas lenguas, habladas por la mayoría de la población, pero con una gramática y escritura desconocidas para casi todos. La necesidad de tener que aprender también el portugués como lengua vehicular hace minoritaria esta opción multilingüe. En 2008 nació el programa de alfabetización a través de la radio. En 2009 ha comenzado la experiencia piloto del nuevo currículo de enseñanza de adultos en portugués. En la provincia de Sofala se ha puesto en práctica en seis aulas, dos de ellas pertenecientes a la Escuela de Adultos San José. Además de la elaboración de nuevos materiales didácticos de lengua y matemáticas, la novedad más importante es la aparición de materiales curriculares de habilidades para la vida. Son sencillos manuales con cuestiones relativas a agricultura, higiene, salud, género, creación de pequeños negocios... que han sido valorados muy positivamente, pues responden a necesidades vitales de los educandos. En cambio, mayores han sido las críticas a los materiales de portugués y matemáticas. A pesar de la fundamentación pedagógica y metodológica que los acompaña, de su carácter atractivo y de su adecuación a la realidad cultural, los educadores manifiestan sus dudas ante la gran cantidad de contenidos a impartir en un solo año. Nosotros también echamos en falta una mayor práctica para el alumnado, sobre todo en el tema de la escritura y la lectura. Otros programas, como los relativos a educación no formal (ENF) se implementan de manera reducida. En 2007 se realizaron algunos cursos en diversas provincias (huerta orgánica, albañilería y gestión de pequeños negocios). Teniendo en cuenta que los nuevos programas fueron aprobados en febrero de 2003 (*Plano Curricular e Programas de Estudo para a Alfabetização e pós-alfabetização*), si se están poniendo en práctica de forma piloto en 2009 es debido, además de a las dificultades de gestión, a la falta de presupuesto, esto es, de ayudas internacionales dedicadas a la educación de adultos.

La formación del profesorado de adultos es otra cuestión clave. Para todo el país se cuenta con el INEA (Instituto Nacional de Educación de Adultos), con sede en Beira. El antiguo plan de estudios duraba dos años, con un total de 2.572 horas lectivas, mientras que el nuevo, comenzado este curso, es de apenas un año, con 1.419 horas lectivas. Significativo es el pequeño número de alumnos formados cada año (con el antiguo currículo salían unos 200 anuales, este año hay matriculados 443 en el curso anual). Como además esta titulación permite impartir docencia en el sistema general, parte del alumnado que realiza estos estudios no se dedica a la alfabetización. En el resto de provincias se realizan algunos cursos de duración variable (normalmente quincenal) para reciclar al profesorado de adultos. La legislación permite impartir docencia a personas con séptimo curso de la enseñanza primaria. La formación en ejercicio que recibe este profesorado es planificación, y se realiza quincenalmente en las denominadas ZIPS (Zonas de Influencia Pedagógica).

Las personas que superan la educación básica en régimen de adultos han de incorporarse a los estudios generales, sexto curso de primaria, en régimen nocturno, lo que constituye un grave obstáculo para las mujeres, dadas sus ocupaciones

domésticas y productivas. La dificultad de permanencia de las mujeres constituye una de las graves asimetrías que presenta este tipo de enseñanza, y que se refleja también en otros aspectos: el analfabetismo es más acusado en el campo (65,7%) que en la ciudad (30,3%); en el Norte (68,4% en Cabo Delgado) que en el Sur (15,1% en la provincia de Maputo); entre las mujeres (68%) que entre los hombres (37%). Particularmente grave es el aumento de la falta de equidad relativa al sexo, con un crecimiento de las diferencias en la tasa de analfabetismo entre hombres y mujeres en los últimos años. Entre 1996 y 2006, la tasa de analfabetismo masculino pasó del 55% al 37%, mientras que el femenino lo hizo del 79% al 68%. El hecho de que haya sido mayor el número de niñas que no se incorpora a la escuela implica una situación de partida desfavorable. Determinadas prácticas culturales, como la primacía del acceso de los hijos varones, la dedicación a la agricultura y al cuidado de los hijos o hermanos, la falta de contenidos curriculares relevantes en relación a la mejora de las condiciones de vida de las mujeres y de sus familias, los horarios, el empleo del portugués... dificultan la permanencia femenina. Una educación más relacionada con aspectos sanitarios y de nutrición, unas clases en horarios de tarde, el empleo de las lenguas locales con profesorado suficientemente formado, la promoción de libros de texto gratuitos... supondrían una mayor permanencia de las mujeres en las escuelas de adultos. Sin embargo, las cifras muestran que, aunque en 1.º y 2.º curso es mayor la proporción de mujeres que la de hombres (un 60% en el curso 2002), en el 3.º y último curso la proporción se invierte (baja al 38%). Esta tendencia parece disminuir en la actualidad, al menos en la provincia de Sofala, que es de la que disponemos datos de 2009. La proporción de alumnas es 64% en primero, 60% en segundo y 54% en tercero.

Ante la falta de infraestructuras y de recursos estatales, participan activamente en los procesos de alfabetización organizaciones no gubernamentales, con variados programas de educación no formal. El concurso de estos agentes ha hecho aumentar la matrícula, pasando de 259.435 en 2002 a 478.030 en 2003. En la provincia de Sofala de 54.279 alumnos en 2003 se ha llegado a 59.330 en 2009. Añadiendo a estas cifras el alumnado de los nuevos programas (Alfa-Rádío y Profasa), se alcanzan los 103.907 alumnos². No tenemos datos suficientes para evaluar el alcance de los nuevos programas, pero teniendo en cuenta las cifras de población (867.697 mayores de quince años en el censo de 2007, de los que la mitad al menos son analfabetos), el número de alumnos en tercer año (en torno a 13.000), la precariedad de medios y las necesidades formativas del profesorado, el camino por recorrer hacia una alfabetización consistente es largo.

4. La experiencia de la Escuela de Adultos San José

Munhava es un barrio periférico de Beira, segunda ciudad mozambiqueña en número de habitantes. Surgido en la época colonial como zona de asentamiento de la población nativa, ha tenido un crecimiento espectacular desde la independencia,

² Datos del MINED, obtenidos de la base del Ministerio en la Dirección Provincial de Educación de Sofala.

primero por acoger a miles de desplazados que huían de la guerra civil, y desde 1992 por la llegada masiva de campesinos. Se extiende por una superficie de unos 15 km² y tiene al menos 130.000 habitantes. Sus infraestructuras sociales son cinco escuelas de educación primaria, una de secundaria (San José, construida por la cooperación española), una maternidad y un centro de salud recién ampliado. La mayoría de las viviendas son de autoconstrucción (adobe y bambú). Sólo la calle central del barrio está asfaltada, una minoría de habitantes dispone de luz eléctrica y agua corriente y las mayores deficiencias se dan a nivel de saneamiento. En la época de lluvias, la mitad del barrio se inunda y se convierte en un inmenso lodazal donde se mezclan las aguas fecales y pluviales. No extrañan, por tanto, una mortalidad infantil del 15%, un cuarto de la población infantil sin escolarizar, las escuelas a cuatro turnos, los miles de huérfanos, los estragos de la malaria, una proporción del SIDA superior al 20% y una violencia estructural fruto de la pobreza. La población se dedica mayoritariamente a la agricultura de subsistencia y al comercio informal.

En este entorno social se desarrolla el trabajo de la Escuela de Adultos San José. Aunque está abierta a toda la población, la inmensa mayoría del alumnado son mujeres, que se reúnen en sencillas salas multiusos (acogen guarderías por la mañana, educación de adultos a mediodía, encuentros de jóvenes, reuniones de Biblia e incluso las aulas de la Escuela Pública Amílcar Cabral mientras se procedía a su ampliación). El profesorado son jóvenes del barrio que a la vez prosiguen sus estudios (secundarios o universitarios). Coordinando la escuela se encuentra doña Sara Castigo, luchadora sin descanso frente a los tabúes culturales que cierran el paso a la emancipación de la mujer. El camino no es fácil, porque difíciles son las circunstancias de Munhava. En estos años hemos aprendido que son claves los procesos formativos con mujeres. Son ellas las que no han tirado la toalla en las responsabilidades familiares, las que están dispuestas a reunirse, las que se apoyan mutuamente, las que conocen la realidad de las familias... Tan sólo les falta constancia en la formación como vía para procurar un futuro mejor, para ellas y para sus hijos. De esta ilusión y del diálogo compartido a lo largo de siete años, ha surgido una experiencia de alfabetización de mujeres que, con sus luces y sus sombras, se va consolidando. Una escuela que, además de enseñar a leer y a escribir, intenta responder a las necesidades vitales de las educandas, con programas alternativos de salud y derechos humanos. Por ello queremos dar voz a los protagonistas. Escuchar a los jóvenes y mujeres de Munhava y dejarnos tocar por los anhelos de unas personas para las que la posibilidad de ir a la escuela es una oportunidad real de transformación personal y social.

Dar voz a los sin voz

Los orígenes de la Escuela de Adultos San José hay que buscarlos a finales de los años ochenta. Durante los últimos años de la guerra, la vida comenzaba a normalizarse. Beira era un hervidero de personas que no se atrevían a volver al campo. La parroquia de Munhava incluía entre sus actividades clases de alfabetización. Como nos recuerda Rosa Torresão, profesora en esa época, «daban clase por la tarde, las alumnas eran todas mujeres, no eran muy mayores, pero todas eran ya madres». «Para incentivar la participación, Cáritas diocesana distribuía

mantas y ropa entre las alumnas y profesoras. A la vez que daba clase de alfabetización, mi madre estudiaba en el curso nocturno, acabando el bachillerato en 1994. Después hizo el curso de magisterio primario y daba clase hasta quinto» (António José Máximo, hijo de la profesora Júlia José Máximo). La dinámica va a ser recurrente: se comienza con clases no oficializadas para después pasar a dar el programa en curso y se insiste en que las profesoras, jóvenes del barrio, mejoren su formación.

A principios de los años noventa la parroquia deja prácticamente de funcionar, de modo que hasta el curso 1998 no se retoman las actividades de alfabetización. Un grupo de mujeres comienza de nuevo procesos educativos no formales, en la parroquia y en la cárcel de Beira, de la mano de una religiosa, la hermana Carmen, profesora de Derechos Humanos en la escuela de Inhamizua. «Nosotras teníamos miedo de ir a la cárcel a enseñar a los reclusos, pues eran hombres; sin embargo, la hermana nos daba ánimos y razones para iniciar estas aulas de alfabetización» (Sara Castigo, profesora de adultos y actual coordinadora de la Escuela de Adultos San José). Doña Sara, como se la conoce en el barrio, comenzó a dar clase, a los hombres en la cárcel y a las mujeres de Munhava en la parroquia. Desde entonces se ha convertido en una luchadora infatigable por la promoción educativa de las mujeres. El pequeño grupo de 24 mujeres que comienza en 1998, con escasos recursos pero con mucha ilusión, fue el germen de la actual escuela. Se fotocopian libros de texto que servirán como material didáctico de las profesoras, las alumnas traen lápices y cuadernos, se consigue una pequeña subvención para dar una ayuda económica al profesorado... En el año 2000 se imparten 1.º y 2.º curso. Es el momento de oficializar la escuela, de dar validez legal al aprendizaje de estas primeras alumnas que consiguen dar sus primeros pasos en la escritura y la lectura. En 2001 la escuela es reconocida oficialmente por la DNEA, incorporándose a la red provincial. Además de la validez oficial de los diplomas emitidos, es una oportunidad para obtener algún material didáctico y para que el profesorado participe en la formación quincenal. La reapertura de la parroquia en 2001, con la llegada del sacerdote español Antonio Aguilar, es el empujón definitivo. Dentro de un programa educativo que incluirá guarderías, escuela de secundaria, becas para estudiantes y un hogar para huérfanos, cobra especial interés el apoyo a los procesos formativos con mujeres. Como comenta doña Sara en la memoria del primer semestre de 2007, «en la ceremonia de apertura del año lectivo el párroco enfatizó la necesidad de la emancipación de la mujer para el desarrollo tanto de la comunidad como del país en general». Va a ser la conjugación del trabajo de estas dos personas (aportando uno la capacidad de análisis, la formación académica y la búsqueda de financiación, otra su habilidad para animar a la participación y su propio ejemplo de mujer) la que siente las bases para el afianzamiento de la escuela, que hoy en día se ha convertido en un referente en la ciudad de Beira (como lo muestra el hecho de haber sido escogida para implementar el programa piloto del nuevo currículo). Las siguientes cifras muestran la evolución numérica habida en los últimos años.

TABLA II. ESTADÍSTICAS ESCUELA DE ADULTOS SAN JOSÉ

Curso Académico	Alumnado matriculado	Alumnado 3.º curso	Diplomas 3.º curso	Aprobados		Abandonos		Proporción alumnado femenino	Alumnas aprobadas		Alumnas 3.º curso	
				Número	Proporción	Número	Proporción		Número	Proporción	Número	Aprobada
2001	131	25	6	61	46,56%	52	39,69%	97,7%	59	46,09%	24	6
2002	151	49	16	64	42,38%	68	45%	88%	55	41,35%	46	14
2003	175	23	11	109	62,28%	44	25,14%	86%	95	62,91%	23	11
2004	275	43	19	126	45,81%	92	33,45%	84,72%	104	44,66%	35	12
2007	556	73	33	406	73%	84	15,1%	95,14%	391	75,33%	33	31
2009	515	127						95,33%				

Fuente: Levantamientos Escolares. Archivo Escuela de Adultos San José.

A partir de las cifras anteriores, queremos hacer un estudio más cualitativo del proceso formativo puesto en marcha. Es innegable el aumento de matrícula. Pero también hemos de contar con las dificultades. No olvidemos el entorno social que hemos presentado, y que es la realidad vital que envuelve a las alumnas de esta escuela. Quizá las cifras más llamativas sean las de los abandonos. Es una cuestión que aparece reflejada continuamente en las memorias. Detrás está la dura realidad de la mujer de Munhava: «No todas las mujeres llegan a fin de trimestre por diversos motivos: desplazamiento a otro lugar de residencia, prohibición del marido de ir a la escuela o trabajos domésticos que impiden ir a las aulas» (memoria del 1.º trimestre de 2008, profesor Patrício Ibraimo, 1.º curso). José Adriano Macanguisse, profesor de 3.º curso, comenta: «la situación negativa se debe a problemas que tienen que ver con la *machamba*, las madres pensaron primero en salvar el arroz, no asistiendo así a la escuela». Como vemos, es la lucha por la supervivencia diaria, el tener que elegir entre el alimento y el estudio. Sin embargo, ello no impide el optimismo y el agradecimiento: «Es un placer inmenso dar clase a alumnos que por diversos motivos no consiguieron estudiar en su juventud, y aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos aquellos que han hecho un esfuerzo para hacer posible esta educación de adultos, y su empeño para continuar con este espíritu» (memoria del 1.º semestre de 2008 de Joaquim Francisco Jone, profesor de 3.º curso). La monitora Flora F. Bitone, de 2.º curso, es capaz de combinar el realismo y su apuesta por las potencialidades de las alumnas: «Algunas alumnas presentan sus preocupaciones relativas a la puntualidad, debido a la falta de tiempo para ir a las *machambas* y cuidar a las familias [...] Aunque existen algunas lagunas en la escritura, lectura, multiplicación y división, por otro lado existen inmensas potencialidades en las alumnas, precisándose para ello un acompañamiento para alcanzar buenos resultados».

En las memorias se insiste en los abandonos y en la disminución de matrícula en tercero. De cara a 2003 se decide no dar ninguna clase en horario nocturno, aumentar la carga horaria a dos horas y media diarias, incrementar el número de alfabetizadores e introducir las aulas de alfabetización en los pequeños salones multiusos dispersos por el barrio, para facilitar la asistencia. En el curso 2004 se comenzó una clase en lengua sena, que no tuvo continuidad en cursos sucesivos

(las alumnas continuaron en portugués). A pesar de todo, Carlos Capece Moto, profesor de esa aula, considera válida la experiencia: «La clase estaba formada por 28 alumnas, y todas disponían de manuales en sena, tanto de lengua como de matemáticas. Al final del curso consiguieron aprender, a pesar de la dificultad de la gramática. Algunas hasta llegaron a dividir. Los problemas vinieron por las ocupaciones en la *machamba*, de modo que había alumnas que asistían a la escuela intermitentemente». En 2004 la carga horaria se aumenta a 14 horas semanales para el 1.º nivel y 16 horas para el 2.º (tercer curso). La ampliación horaria incluye clases de costura (4 horas semanales) y la realización de ciclos temáticos mensuales relativos a habilidades para la vida: VIH/SIDA, Derechos Humanos, drogadicciones, higiene y salud, alimentación, etc. Este ciclo de conferencias se ha venido a completar en el curso 2009 con la puesta en marcha del «Programa de Educación para la Salud Manuel Blanco». El doctor Manuel Blanco, voluntario durante varios años en Munhava, llevó a cabo un estudio sobre la realidad sanitaria del barrio como paso previo a la puesta en marcha de un programa de prevención de la morbilidad y mortalidad a través de la información y la educación sanitaria. Tras su prematura muerte, la Fundación que lleva su nombre se ha hecho cargo del proyecto, cuyo grupo diana para el curso 2009 son las alumnas de esta escuela. Se han programado veinte sesiones, siguiendo el manual «Como vai a saúde? Como ajudar-se a si próprios e aos outros a estar bem», editado por la Comunidad de San Egidio, que trata con un lenguaje sencillo la consecución de hábitos saludables ante las principales problemáticas higiénico-sanitarias presentes en los hogares. Esta actuación se complementa con diversas actividades en relación a la prevención del VIH/SIDA.

Junto a estos aspectos curriculares, se sigue haciendo hincapié en la mejora de la formación de los educadores. Todos superan el requisito legal de tener concluida la enseñanza primaria (7.º curso), pues se les exige un mínimo de 10.º curso (primer ciclo de secundaria). La coordinadora tiene realizado el curso del INEA, y los 16 profesores (6 son mujeres) son estudiantes, algunos de ellos en 1.º y 2.º curso de la Universidad Pedagógica. Igualmente se les exige que participen en la formación y en los encuentros que organizan las autoridades educativas de la ZIP.

5. Conclusiones

Hemos intentado mostrar la realidad educativa de la Escuela San José inserta en el contexto social de Munhava. A pesar de su sencillez, para los que conocemos la situación vital en la que viven estos hombres y mujeres, es un punto de partida que ha abierto grandes esperanzas. La escuela es un ejemplo de la situación de debilidad de la educación de adultos en Mozambique. Debilidad, en primer lugar, porque depende de la ayuda exterior. Pero, sobre todo, por las dificultades de un contexto cultural que pone barreras sociales y económicas a la formación y emancipación de la mujer. Reconociendo estos obstáculos, así como la necesidad de mejorar la formación del profesorado y de conseguir materiales didácticos adecuados, seguimos apostando por esta escuela y por su lento, pero seguro, caminar. Nos mueven la convicción de que merece la pena, los lazos creados con esta comunidad y el empeño de estas mujeres por mejorar sus condiciones de vida. Como nos decía Luisa Selambo, de 52 años, antigua alumna: «Me

gustó mucho ir a la escuela. Es una pena no poder proseguir. Somos personas adultas y es complicado para nosotras asistir a los cursos nocturnos. Muchas mujeres lloran por no poder continuar 6.º curso, es una pena, están olvidando lo que aprendieron. Necesitamos aulas de 6.º curso en horario vespertino, para poder asistir». Superando dificultades algunas mujeres se incorporaron a los cursos nocturnos y hoy frecuentan la escuela de secundaria San José. Son una minoría, pero prueba fehaciente de su empeño por promocionarse. El contacto con estas mujeres de Munhava, que combinan el cuidado de los hijos, las tareas domésticas, el trabajo en la *machamba* y el estudio (a veces con el parecer en contra del marido), y cada tarde se acercan ilusionadas a la escuela con el cuaderno y el lápiz en la mano y el bebé en la espalda, me ha animado a escribir este artículo. Sus caras, sus nombres, su dura realidad diaria y la esperanza de un futuro mejor para ellas y para sus hijos laten detrás de estas palabras.

Bibliografía

- DNEA: *A avaliação da 1.ª Campanha Nacional de Alfabetização 1978-1979*, Maputo. Documento no impreso, 1980.
- FRELIMO: *Textos fundamentais del Frente de Liberación de Mozambique*. Traducción de Joana Masgrau, Barcelona, Anagrama, 1975.
- GOBIERNO DE MOZAMBIQUE: *Plano de Acção para a Redução da Pobreza Absoluta 2006-2009 (PARPA II)*, recuperado el 4 de enero de 2008 desde <http://govnet.gov.mz/>. 2006.
- GUIMARÃES, J. M.: *A Política «Educativa» do Colonialismo Português em África. Da I República ao Estado Novo (1910-1974)*, Porto, Profedições, 2006.
- INSTRUÇÃO PÚBLICA. COLÓNIA DE MOÇAMBIQUE: *Anuário do Ensino. Ano de 1954*, Lourenço Marques, Imprensa Nacional de Moçambique, 1955.
- «Lei de Educação 4/83», *Boletim da República*, I Série, número 12 de 23 de marzo de 1983.
- «Lei de Educação 6/92», *Boletim da República*, I Série, número 19 de 6 de mayo de 1992.
- LIND, A.: *O Desafio da Alfabetização. Avaliação Global das 2.ª, 3.ª e 4.ª Campanhas de Alfabetização em Moçambique (1980-1982)*, Maputo-Estocolmo, SIDA, 1985.
- MÁRIO, M.: «A experiência Moçambicana de Alfabetização e Educação de Adultos», Comunicación presentada en la *Conferencia Internacional «Adult Basic and Literacy Education in the SADC Region»*, 3-5 de diciembre de 2002, Pitermatitzburg, Sudáfrica, Universidad de Natal, 2002.
- MÁRIO, M. y NANDJA, D.: *A Alfabetização em Moçambique: desafios da educação para todos*, Maputo, Faculdade de Educação da Universidade Eduardo Mondlane, «Paper commissioned for the EFA Global Monitoring Report 2006, Literacy for Life», 2005.
- MAZULA, A.: *Educação, Cultura e Ideologia em Moçambique: 1975-1985*, Porto, Edições Afrontamento, 1995.
- MONDLANE, E.: *Lutar por Moçambique*, Maputo, Centro de Estudos Africanos, 1995.
- «Política Nacional de Educação», *Boletim da República*, I Série, número 41 de 22 de agosto de 1995.
- UNESCO: *EFA Global Monitoring Report 2009. Overcoming inequality: why governance matters*, París, Autor, 2008.